

# **HOMENAJE A LUIS FUERTES**

## **AMERICA LATINA-CARIBE**

### **I.FALLECIO LUIS FUERTES**

**Oscar Valverde**

**Mensaje a ACTRAV-OIT**

**San José, 15 agosto 2018**

Realmente es un durísimo golpe, y una pérdida terrible. Estamos consternados y abatidos.

Una persona maravillosa, de principios, antidogmático y ultrademocrático.

Un compañero bueno, noble y entrañable.

Un verdadero amigo.

Un profesional admirable.

Un sindicalista de verdad cuando lo fue, y no se en realidad si alguna vez dejò de serlo.

Recuerdos hay muchos, memorables, humanos.

Un hermano que siempre llevaremos con nosotros a todas partes, con todo el corazón.

Era con frecuencia tan ingenioso, tan lleno de sentido, que tras escucharle yo le decía " *Luis, macho, piensas por mí*", y él

se reía de que yo dijera cuanto me gustaba ahorrarme pensar por confiar a ojos cerrados en su buen criterio en tantas cosas.

En paz descanse.

## **II. LUIS FUERTES, AMIGO DEL SINDICALISMO LATINOAMERICANO**

**Carlos Mejía**

**Lima, agosto 2018**

**Publicado en el blogspot del autor: Sindicalistas. Net**

Era un convencido del sindicalismo. Era un entusiasta de la educación sindical. Era un optimista incansable. Luis Fuertes era un compañero cabal. Desde muy joven, en medio de la dictadura franquista, animó a sus compañeros de la Olivetti a organizarse sindicalmente.

Como muchos en su generación, el compromiso sindical y político iban de la mano. En su caso, militó en el PSOE y fue dirigente de UGT en Catalunya. Fue parte de una generación de inmensos sindicalistas literalmente forjados a través de penurias, persecuciones y amenazas.

Luis era un educador permanente. Convertía toda historia en una lección para quién la quería escuchar. Un día en Lima me contó cómo organizó una huelga en plena dictadura franquista. Era una historia muy intensa de la huelga en Olivetti y de los problemas que tuvieron que sortear para eludir a la dictadura. Y más que pintarse como líder imprescindible buscaba simplemente transmitir aquello que podía ser útil a un sindicalista latinoamericano.

Al final, recuerdo que dijo más o menos: *“Hacemos lo que hacemos, porque tenemos que hacerlo. No es por fama, ni por dinero, ni por reconocimiento. Es porque es justo. Luego vendrán otros y harán su parte. No importa que se olviden de uno, lo que importa es que seguirán desde donde nosotros hemos llegado”*

Luis Fuertes fue uno de los cuadros políticos más claros en la necesidad de renovar el sindicalismo en todas partes. Fue uno de los más convencidos promotores de la autoreforma sindical en América latina. Desde la OIT, supo desarrollar una labor de análisis, reflexión, organización y propuesta para fortalecer a los sindicatos de América latina. De esa experiencia se desprenden probablemente los avances más importantes del sindicalismo andino y centroamericano en la pasada década.

Siendo parte de un importante sindicato como UGT y asimismo de la OIT tenía una posición de poder frente al sindicalismo latinoamericano, sin embargo, siempre mantuvo relaciones horizontales con los sindicatos de esta parte del mundo. En un contexto donde otros miraban con desdén o condescendencia al debilitado sindicalismo latinoamericano, Luis Fuertes era una persona cordial, respetuosa y sincera.

Tenía claro que el sindicalismo, aquí y también allá en España y Europa, tenía que cambiar sustancialmente. Él creía no sólo en la necesidad del cambio sino en la capacidad del sindicato para cambiarse a sí mismo, sin traicionarse, sin dejar de ser sindicato. Lo vi defender firmemente las prácticas democráticas y solidarias del sindicalismo en contra de los sesgos corporativistas o de los prejuicios de algunos sectores.

Era un buen amigo. Su confianza en lo que hacemos, diluía las dudas y los sinsabores que tiene una recurrente acción

colectiva. Que terrible el tiempo que nos quita a las personas que pensamos permanentes, insustituibles, imprescindibles.

En medio de esta tristeza solo tengo claro que efectivamente, el movimiento continúa. El trabajo seguirá bregando por organizarse cada vez mejor, aquí y en todas partes. Y lo harán con la misma alegría y confianza de Luis Fuertes. Y lo harán desde donde él dejó su parte.

Que la tierra le sea leve, compañero.

### **III.CINCO AÑOS DE AUTORREFORMA SINDICAL CON LUIS FUERTES**

**Alvaro Orsatti, RELATS**

**Ginebra, octubre 2018**

En 2008, el primer Congreso de la CSA incorporó el concepto de “autorreforma sindical”, luego que, tres años antes, lo hiciera la ORIT, en su propio Congreso previo a la apertura de las negociaciones intrasindicales para la unificación en la CSA.

Este término lo había traído a ORIT el argentino Julio Godio, asesor estratégico desde quince años antes, cuando fue el principal autor del documento de base del Congreso de Caracas, en 1989.

La palabra tenía un antecedente europeo: el italiano Bruno Trentin de la CGIL (le debemos a Jose Luis Lopez Bulla la confirmación de este dato). Ha sido utilizada también por connotados sindicalistas europeos, Emilio Gabaglio y Juan Moreno, al momento de referirse a los cambios alcanzados en la Confederación Europea de Sindicatos (CES).

Una definición acordada en el Grupo de Trabajo sobre Autorreforma Sindical era: “el proceso de autorreforma generar una mayor fortaleza organizacional, representación y representatividad, legitimidad e influencia a todos los niveles donde se definen y deciden aspectos que involucran derechos y condiciones de trabajo, empleo y vida, particularmente en los ámbitos de la contratación colectiva de los trabajadores y trabajadoras de cualquier condición y relación laboral... el programa es una caja de resonancia de múltiples iniciativas ya concretadas o en proceso por las organizaciones, con lo que su principal objetivo es “devolver” un registro de estos antecedentes, para favorecer efectos demostrativos a otras organizaciones... el proceso de considera el contexto de cada realidad y las decisiones autónomas de cada organización sindical.

Visto en perspectiva, esta idea fuerza complementaba a otro concepto, el de “sindicalismo sociopolítico”, introducido en el Congreso de 1989 (Caracas), cuyo autor es el otro asesor clave de la ORIT en esos años, en este caso como funcionario, el costarricense Gerardo Castillo.

Podría decirse que ambos conceptos son los que identifican al sindicalismo latinoamericano-caribeño (en rigor, de las Américas, porque el sindicalismo de la región Norte también acompañó) en este ciclo histórico. Aunque hay un tercero que, merecería incorporarse, desde el sindicalismo socialcristiano: el de “movimiento de los trabajadores”.

Pues bien: la estructura “física” que permitió a CSA desarrollar una acción concreta instrumental del concepto tiene también relación con el sindicalismo europeo: el de las españolas CCOO y UGT, como vehículo de la cooperación internacional de ese país aplicado al sindicalismo de esta

región. Efectivamente, en 2006 había comenzado el proyecto “Fortalecimiento sindical en A.Latina (FSAL) ejecutado desde la oficina regional de OIT en Lima, en años en que el gobierno del PSOE (en el periodo precrisis) apoyaba estas salidas al exterior. El proyecto se distrajo inicialmente en temas también importantes (como la integración económica), pero fue en 2008 cuando encontró su “sentido”, al empalmar con ese nuevo escenario provisto por la recién creada CSA: a los cuatro meses del Congreso, ya se estaba haciendo el lanzamiento del GTAS, Grupo de Trabajo sobre Autorreforma Sindical en la primera (de las cinco que habría) reunión regional.

Las contrapartes por CCOO y UGT eran tres Laureano Cuervo Joseba Etxebarria y Pepe Manzanares, los dos primeros desde las respectivas áreas de relaciones internacionales, y el último desde el ISCOD, Instituto Sindical de Cooperación Obrera al Desarrollo.

Pero la figura que, desde el proyecto, explica el éxito de este ciclo era su coordinador el leonense Luis Fuertes que, luego de su trabajo en el sindicalismo y parlamento de su Cataluña adoptiva, se había radicado en Lima como agregado laboral de la embajada de su país y co-fundador de la Casa de España. Luego, en la primera parte de la década pasada, tuvo responsabilidades en un proyecto español de apoyo a la coordinación sindical en la subregión centroamericana (ver el recuerdo de Jordi Ribo en su semblanza de Luis, así como un artículo anterior del mismo autor en Relats)

El proyecto FSAL duró hasta 2013, cuando la llegada del PP al gobierno español arrastró su no renovación, si bien el programa de CSA sobre autorreforma pudo contar, con otro formato, con el apoyo de OIT por dos años más, desde

ACTRAV, por iniciativa de la encargada regional, Hilda Sánchez, lo que dio lugar a una serie de nuevas publicaciones en 2014-5, que retomaban contenidos de la primera etapa y desarrollaban otros.

El acumulado alcanzado en esos cinco años aparece descrito en varios textos de propio Luis, publicados en los libros del GTAS, y recopilados en este homenaje. Luis también fue un ocasional polemista, defendiendo la autorreforma ante una crítica sindical trasnochada.

Hay dos logros concretos, que dependieron fuertemente de Luis: el primero fue la construcción de un “mapa normativo del derecho individual y colectivo de trabajo de la región (quinientas paginas), en que estuvo empeinado durante varios meses; cuyo resumen también figura en este homenaje; el segundo fue la organización, con el mismo grado de pasión, de un estudio complementario desde las propias organizaciones, basado en estudios con una guía común, elaborados por intelectuales orgánicos de las centrales afiliadas a CSA de quince países de la región y de varios países europeos, comenzando por España, en co-coordinación con el CELDS/UCLM (Centro Europeo Latinoamericana de Dialogo Social/Universidad Castilla La Mancha), con eje en Antonio Baylos, que el año anterior se había acercado al secretario general de CSA Victor Baez Mosqueira para invitarlo a las “Jornadas Sindicalismo y Movimientos Sociales” (Toledo, septiembre 2010), y al año siguiente asistió a un taller en la oficina en San Paulo. Este estudio dio lugar a la “Plataforma Jurídica Regional sobre Organización sindical y Negociación Colectiva”, publicado en 2013 (reproducida por CELDS en la Revista de Derecho Social-Latinoamerica, Segunda Etapa, número 2, 2016).

Estas interacciones con España en relación a la autorreforma se prolongaron también de manera espontánea: dos connotados sindicalistas, Isidor Boix y el mencionado José Luis López Bulla escribieron en esos años sendos artículos sobre la necesidad de la autorreforma sindical española. (también lo hizo Pepe Manzanares desde las cercanías del proyecto).

Luis falleció en agosto del 2018, y en America Latina hubo dos valiosas notas de anuncio y recordatorio: la del tico/español Oscar Valverde, escrita al día siguiente, para anoticiar a sus colegas, y la del intelectual orgánico del sindicalismo peruano Carlos Mejia, recordando lo importante que había sido en su país.

Ambas identifican de manera inmejorable la calidad humana y la apasionada trayectoria de Luis en esta región, expresiones que merecen la adhesión inmediata y total, y es lo que ha hecho esta nota contextualizando con información sobre su última etapa de trabajo, para incorporarse gozosamente a la celebración del recuerdo de Luis.